

Hermann Kellenbenz era individuo de número o miembro correspondiente de varias academias científicas entre las cuales se destacan: la Academia de Historia de Göttingen, la Real Academia de Dinamarca, la Real Academia Flamenca de Bruselas, la British Academy y la Real Academia Española de la Historia.

Entre sus numerosas publicaciones se destacan: *El Mayorazgo de los Fugger (1525-1542)* (1967); *Los métodos del historiador de la economía* (1972); *Las costumbres del comercio en el siglo XVI*; los dos tomos de la *Historia Económica de Alemania* (1977 y 1981); *El desarrollo de la Europa continental* (1977). Pero, sin lugar a dudas, su monumental trabajo en tres tomos: *Los Fugger en España y Portugal* de 1990, actualmente en curso de traducción al castellano, es el que representa la culminación de su obra como investigador y se convertirá en complemento indispensable del afamado clásico de Don Ramón Carande, *Carlos Quinto y sus banqueros*.

En tres oportunidades, visitó Kellenbenz América Latina, en particular Venezuela, donde asistió en 1983 como ponente al Congreso Bicentenario de Simón Bolívar, organizado por la Academia Nacional de la Historia. Su última publicación, *Tres veces en América Latina*, recogía los recuerdos de sus viajes ilustrados por dibujos y acuarelas de su autoría.

De Hermann Kellenbenz se puede decir con toda propiedad que fue un humanista en el sentido pleno de la palabra, así como un auténtico príncipe de la Historia.

SEUDONIMIA EN VENEZUELA. APORTES PARA SU ESTUDIO

Por MIREN CALVO DE ELCORO

En la historia literaria de Venezuela, de sus campos en general, nos hemos encontrado con un sinnúmero de autores que han escondido sus verdaderos nombres bajo seudónimos, anagramas o iniciales.

Respecto a las iniciales debe anotarse que, a veces —la gran mayoría— corresponden a las de sus nombres reales, en cuyo caso Lubio Cardozo las llama “semiseudónimos”¹ ya que la identidad del autor podría conocerse. En este sentido tenemos el caso específico de la *Revista Nacional de Cultura* o de *La Alborada* en las que todos o casi todos los trabajos de sus colaboradores aparecen firmados con iniciales. Por otra parte, hay muchos escritores que guardan su identidad tras siglas que nada tienen que ver con las de su nombre, entonces sí podría hablarse de ellas como seudónimos.

1. LUBIO CARDOZO. “El seudónimo en Venezuela...”, en: *Philobiblion*, p. 9.

Lubio Cardozo, en su libro *Philobiblion*, nos instruye extensamente sobre el tema y nos informa, entre otras cosas, de las muchas razones por las que un autor se esconde con un seudónimo, anagrama, iniciales o simplemente quiere ser anónimo: modestia, temor, causas políticas, libertad de expresión limitada, enriquecimiento ficticio del personal que colabora en una publicación diaria o periódica, límites a la producción femenina, inicio en la carrera de las letras en general, etc. En Venezuela la seudonimia no ha sido menos utilizada que en otras partes del mundo, ya que los escritores no sólo se han ocultado bajo el “antifaz literario” —término de Luis Beltrán Guerrero— con nombres y apellidos falsos, sino que también han recurrido a la toponimia del país para el mismo fin. El encubrirse tras la máscara literaria ha sido tan relevante y su fuerza tan notable que en muchos casos los seudónimos han llegado a sustituir “los nombres propios de las personas a quienes corresponden”.² Existe el caso especial del escritor villacurano Rafael Bolívar Coronado quien, a lo largo de su extensa trayectoria literaria, se cobijó bajo más de ciento cuarenta y cinco seudónimos.

Otros escritores han basado sus “alias” en lo venezolanamente autóctono o simplemente lo han utilizado con el ánimo de dar al nombre un toque literario o de humor. Representantes de nuestras letras en todos sus géneros, han llegado a usarlos con el significado de las labores que realizan como profesionales.

Pero en la actualidad los autores se ufanan más de sus nombres y apellidos reales y creemos que el seudónimo, aunque no totalmente abandonado, ha caído en desuso y, al decir de Ramón Gómez de la Serna, “...la vida literaria es más difícil que nunca y no se puede acreditar un seudónimo cuando apenas se comienza a dar a conocer entre amigos un nombre”.³

A continuación haremos referencia a los autores y obras que se han publicado y que nos hablan sobre el tema. Tal es la cantidad de anécdotas que acompañan sus exploraciones y escauceos que los convierten en verdaderos manuales de información. Tal su riqueza en sucesos serios y humorísticos que rodean los motivos del uso de antifaz, que es imposible referirnos a todos ellos. Merecedores de ser tomados en cuenta, serán claramente reseñados al final de estas divagaciones.

Podríamos asegurar que de los primeros en ofrecernos un trabajo en torno a lo que escribimos, y, de hecho novedoso para el momento, fue Isidoro Laverde Amaya con su apartado “Seudónimos de Escritores Venezolanos” que aparece en *Un Viaje a Venezuela*. También pueden encontrarse testimonios sobre la materia en el *Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Santiago Key Ayala se ocupó por dejar constancia de sus indagaciones en las *Series hemerobibliográficas* que apareció en 1933 y un artículo que publicó en la *Revista Nacional de Cultura* bajo el título de “Investigaciones bibliográficas”.

José Eustaquio Machado nos proporcionó amplias orientaciones con sus “Seudónimos y anónimos en la Literatura y en la Política venezolanas” que aparecieron periódicamente en el “Boletín” de la Biblioteca Nacional.

2. JOSÉ E. MACHADO. “Escarceos bibliográficos...”, en: “Seudónimos y anónimos...”, p. 16.

3. RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA. “Sentido y seguridad del seudónimo” en: J. MANRIQUE DE LARA y G. MONROY. *Seudónimos, anagramas...*, p. 8.

Hay un capítulo de la historia cultural venezolana que merece citarse y es la impresión que se hizo, entre 1942 y 1950, de la revista *Euzkadi*, vocero único de los vascos exiliados en la Venezuela de ese tiempo.⁴ Se editaba mensualmente y se promovían en ella Concursos para escoger los mejores artículos, cualquiera que fuera su tema. Por supuesto hay información, en diversos números de la misma, de los seudónimos empleados por sus colaboradores, si no venezolanos, suscritos a una época y un momento clave de nuestra cultura y que, como José María de Bengoa⁵ y Martín de Ugalde,⁶ engrosaron las filas del pensar científico e intelectual del país al integrarse de lleno en el diario quehacer de su segunda patria.

Hacia 1952-53 "líderes de la resistencia clandestina contra la dictadura de Pérez Jiménez"⁷ enviaron una serie de mensajes políticos a la poetisa Lucila Velásquez, los cuales se firmaron con apodos. Remitieron estos documentos Rómulo Betancourt, Alberto Carnevali, José Angel Ciliberto, Jorge Dáger, Leonardo Ruiz Pineda y Antonio Pinto Sañinas.

En edición póstuma que se hizo de *La locura del otro*, obra principalísima de Luis Enrique Mármol, hay notas relacionadas con los diferentes sobrenombres que utilizó el citado poeta y con los de otros escritores y caricaturistas contemporáneos de LEM.

José Ramón Medina, en prólogo llevado a las páginas de *Sinfonías Tontas* de Miguel Otero Silva refiere, entre otras cosas, las habilidades de Andrés Eloy Blanco y Miguel Otero para fingir diferentes estilos en dos plumas que escribían la mayoría de las páginas del *Morrocoy Azul* y, además, enfoca el seudónimo desde el punto de vista humorístico.

En el Índice que se elaboró de la *Revista Nacional de Cultura* aparecen identificados todos los autores que signaron sus trabajos con iniciales, así el estudioso de la materia tiene un plano muy claro y adelantado, que puede incluirse en el de la seudonimia.

Pedro Grases también nos asiste en esta ocasión y a lo largo de los dos tomos que conforman sus *Investigaciones Bibliográficas*, con muchas noticias, seriamente respaldadas, que ayudarán a quienes gusten explorar este terreno. Por su parte, Fernando Paz Castillo, en su libro *De la época modernista*, ofrece

4. La revista tuvo una Segunda Epoca entre los años 1977 y 1979. En La Hemeroteca Nacional se encuentra la colección completa disponible para su consulta. Actualmente se está elaborando el Índice de la misma y su aparición se estima para este año.
5. JOSÉ MARÍA DE BENGOA (1913). Médico General especializado en Nutrición. Fundador del Instituto Nacional de Nutrición y de la Escuela Nacional de Nutrición y Dietética en Venezuela. Ha publicado más de doscientos artículos sobre Nutrición en diversas revistas del mundo y además es autor de cinco libros. Vive en Caracas y actualmente es Director Ejecutivo de la Fundación CAVENDES.
6. MARTÍN DE UGALDE (1921). Bien conocido por su trayectoria periodística en *El Nacional* y su creatividad literaria, ganó, entre otros galardones, el primer premio del Concurso de Cuentos de *El Nacional* con "Un Real de sueño sobre un andamio" (1955). Colaboró en muchas revistas literarias del país y es autor de varios libros como novelista, poeta y ensayista. Actualmente vive en el País Vasco donde continúa su producción intelectual.
7. *El Diario de Caracas*, 5 de febrero de 1981, p. 18.

un capítulo especial sobre los seudónimos que Pedro Emilio Coll esgrimió y cómo uno de ellos provocó un enfrentamiento entre Don Julio Calcaño y el joven Pedro Emilio. Los textos de esta oposición pueden localizarse en *El Cojo Ilustrado* del 1º de septiembre de 1902.⁸

Durante su gestión como fundadora y Presidenta de la Asociación Cultural Interamericana, Doña Irma De-Sola Ricardo, se ocupó de llevar a cabo una curiosa recopilación de *Fichas de Autores Venezolanos*, en las cuales recogió, entre otros datos, gran cantidad de seudónimos. Es interesante señalar que este ejemplar fue fotocopiado y encuadernado en 1970 y que de estas copias hay un ejemplar en el Archivo General de la Nación, otro en la Biblioteca Nacional y un tercer duplicado descansa en los anaqueles de la Asociación Venezolana de Escritores.

En diciembre de 1970 se conoció la edición de un pequeño folleto sobre "Apodos, seudónimos y sobrenombres" que dio a la luz José Carrillo Moreno.

Angel Raúl Villasana ofrenda al investigador con seis volúmenes que comprenden su *Repertorio Bibliográfico Venezolano*, serie de gran valor, que también revela en sus páginas mucho acerca del particular que nos ocupa. Esta colección se ha visto continuada, para beneplácito del curioso que investiga, con la aparición del *Nuevo Repertorio*...

Un sinnúmero de anécdotas llenas de agudeza brinda el inolvidable Aquiles Nazon, quien nos recrea y entrega datos referentes al tema, en el recorrido que ofrecen los dos libros que ajustan su antología sobre *Los Humoristas de Caracas*. Igualmente Luis Pastori habla del toque humorístico que imprimió Andrés Eloy Blanco a sus seudónimos, en el prólogo que escribió al tomo IV dedicado al Humorismo y que forma parte de sus *Obras Completas*. En el volumen VII de la Enciclopedia de Venezuela, Virgilio Tosta detalla la seudonimia en Venezuela durante la época del Costumbrismo.

Lubio Cardozo y Juan Pinto unen esfuerzos y se adentran en la empresa de publicar la *Seudonimia Literaria venezolana*, título que podría constituirse como el primer manual para el pesquisador, dada la extensísima información que contiene y lo excepcional de las fuentes hemero-bibliográficas consultadas.

A propósito de la exposición realizada en el Banco Central de Venezuela sobre la mujer en las letras venezolanas en 1976, se divulgó un Catálogo que nos entera sobre un sinnúmero de seudónimos femeninos utilizados en los campos literarios en general. Damos cuenta de la valiosa colaboración ofrecida por Lyll Barceló Sifontes quien se ocupó de elaborar las fichas bibliográficas y Doña Irma De-Sola Ricardo, atenta a las hemerográficas, de música y miscelánea.

La Biblioteca Nacional publicó y añadió, a una gran colección que comenzó a editarse en 1942, cinco volúmenes del *Anuario Bibliográfico Venezolano* los cuales son de verdadera utilidad. Como Instituto Autónomo prosigue con el conjunto de, hasta ahora, veinticinco volúmenes que aparecen bajo el título de *Bibliografía Venezolana* y que empezó a publicarse en 1982. De igual beneficio resulta el examen del *Índice de Repertorios hemerográficos venezolanos*, integrado

8. FERNANDO PAZ CASTILLO. "Seudónimos de Pedro Emilio Coll", en: *De la época modernista*, pp. 287-288.

por los de *La Alborada*, *Cultura y Válvula*, revistas representativas de las tres primeras generaciones literarias de este siglo en Venezuela y que fueron las de 1909, 1918 y 1928. Lyll Barceló señala que el objetivo de esta muestra es el de reunir "la obra dispersa de nuestros pensadores por tratarse de fuentes de obligatoria consulta en el proceso de la vida intelectual nacional".⁹

Rafael Ramón Castellanos en su libro *Análisis Crítico de Literatura Venezolana* dedica un capítulo especial a los seudónimos en la literatura venezolana el cual es para el investigador otro fundamento de importancia pues contiene material actualizado. De nuevo se presenta Pedro Grases otorgándonos valiosas obras de estudio como lo son la *Bibliografía de Don Aristides Rojas*, y el "Índice" de *La Alborada*, en donde aparecen identificadas las iniciales de los autores que colaboraron en esta revista.

El 1º de marzo de 1978 aparece en *El Nacional* un curiosísimo y considerablemente informativo artículo escrito por Jesús Sanoja Hernández que nos facilita datos acerca de muchos que pertenecieron a esa casta indomable de pensadores políticos y literatos de la Generación del 28. Alberto Amengual y Angel Raúl Villasana llevaron a cabo otro preciado libro titulado *Viernes* y que es un índice detallado de todo lo que se publicó en esa revista literaria, con mucho material para el indagador.

Acerca de la seudonimia utilizada por nuestros padres misioneros nos orienta Lyll Barceló en su *Pemontón Wanamari*, obra que "... tiene el raro mérito de ofrecer una doble primicia: es el primer estudio exhaustivo de la literatura de una "nación" indígena venezolana, y constituye además el primer trabajo antropológico de un pueblo nativo construido sobre una base lingüística".¹⁰

Argenis Méndez Echenique amplía los conocimientos del estudiador con sus *Aportes a una Bibliografía sobre el Estado Apure*, tomo éste en donde se notifica acerca de escritores de aquel Estado que firmaron con otros nombres.

Nuevamente Rafael Ramón Castellanos nos presenta un raro y enriquecedor folleto acerca de Rafael Bolívar Coronado y su centenar y medio de seudónimos los cuales han sido debidamente comprobados con fuentes que también reseña el autor en sus dos ejemplares, más tarde aparecidos y que abarcan la historia del seudónimo en Venezuela, con prólogo de R. J. Lovera De-Sola.

Iván Drenikoff compiló una Bibliografía Venezolana que rodea los años de 1808 a 1830, donde también hay noticias de gran valía por la etapa que comprende.¹¹

Quien escribe estos apuntes, a la luz de lo investigado hasta 1981, hizo una recopilación tentativa de todas las listas, con la debida identidad de cada autor que las recogió e indicando si la fuente era de procedencia oral. Este compendio descansa en el Banco de Datos Históricas de la Fundación Polar susceptible de ser ampliado por su colectora. Es justo informar que a partir del año arriba

9. LYLL BARCELÓ S. *Índice de Repertorios...*, p. 7.

10. FERNANDO ARELLANO. "Introducción", en: BARCELÓ, LYLL. *Pemontón Wanamari*, p. 7.

11. El autor entregó el material a la prensa bajo el título de *Bibliografía Venezolana. 1808-1830* y fue publicado con el de *Impresos Venezolanos del siglo XIX*.

señalado se han actualizado las fuentes y que sus datos aparecen al final de estas notas.

Como añadidura final y antecedentes de todas estas opiniones incluiremos a Juana Manrique y Lara y Guadalupe Monroy con sus "Seudónimos, anagramas, iniciales, etc., de autores mexicanos y extranjeros"; Guillermo López L. y su *Índice de Seudónimos*; y José Toribio Medina con su *Diccionario de Anónimos y Seudónimos Hispanoamericanos* quienes al no hablar de la Seudonimia en Venezuela, sin embargo aportan muchas luces.

Estas recomendaciones no abarcan la totalidad que existe de fuentes hemerobibliográficas ilustrativas, se trata de una contribución a la bibliografía sobre la seudonimia venezolana la cual esperamos que, de alguna manera, satisfaga y asista a quienes se sientan empujados por la inspiración que el campo de la investigación siempre ofrece.

FUENTES

1. *Alborada* (Selección, Prólogo y Notas de José Vicente Abreu) Caracas, Fundarte, 1983. 129 p. (Ver: PEDRO GRASES. "Índice de La Alborada". pp. 15-19).
2. BIBLIOTECA NACIONAL/CENTRO BIBLIOGRÁFICO VENEZOLANO. *Anuario Bibliográfico Venezolano, 1942-1977*. Caracas, La Biblioteca, 1944-1982. 12 v.
3. ————— *Bibliografía Venezolana*. Caracas, El Centro, 1982-1991. 25 v.
4. BARCELÓ SIFONTES, LYLL. *Índice de Repertorios hemerográficos venezolanos (Siglo XX. Tomo I)* Caracas, Editorial Arte, 1977. 118 p. (Col. Manoa) (v. pp. 29-36; pp. 59-65).
5. ————— *Pemontón Wanamarí (To Maimú-To Eseruk-To Patasek)*. Caracas, Monte Avila, Editores, 1982. 416 p. (Col. Temas venezolanos) (Ver: NOTAS, pp. 36-46).
6. BETANCOURT, RÓMULO. (Carta a Lucila Velásquez) s. l., dic. 26, 1953. 1 h.
7. BLANCO, ANDRÉS ELOY. *Obras Completas*, Tomo IV, Humorismo (Prólogo: Luis Pastori). Caracas, Ediciones del Congreso de la República, 1973, 547 p. (Ver Prólogo)
8. "BOLETIN" Biblioteca Nacional, Tercera Epoca, Nos. 2 y 3. Caracas, marzo-abril; mayo-junio, 1959 (Véase: "Bibliografía Humboldtiana - Biblioteca Nacional", p. 21); N° 5, 1924, v. pp. 131-134; N° 6, 1925, pp. 163-167; N° 7, 1925, pp. 193-196; N° 9, 1925, v. pp. 262-266; N° 10, 1926, v. pp. 299-303; N° 11, 1926, v. pp. 333-336; N° 12, 1926, v. pp. 364-366 y N° 19, 1928, v. pp. 587-591.
9. CARDOZO, LUBIO. *Philobiblion*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1976. 135 p. (Col. Letrasula, 1) (Ver: "El seudónimo literario en Venezuela: sus múltiples facetas", pp. 9-13).
10. CARDOZO, LUBIO y PINTO, JUAN. *Seudonimia Literaria venezolana (con un apéndice de José E. Machado)*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1975. 114 p. (Serie Bibliográfica, 6).
11. CARNEVALI, ALBERTO. (Cartas a Lucila Velásquez) a) s/f, 2 h. b) s.a., s.m., 15, s.l., 1 h. c) s.a., s.m., 16, s.l., 1 h. d) s.a., s.m., 21, s.l., 1 h. e) s.a., s.m., 25, s.l., 2 h.
12. CARRILLO MORENO, JOSÉ. "Apodos, seudónimos y sobrenombres". Caracas, Ediciones Navideñas de Saade Hnos., 1970. 64 p.

13. CASTELLANOS, RAFAEL RAMÓN. *Análisis Crítico de Literatura Venezolana*. Caracas, Imprenta Nacional, 1977. 330 p. (Ver: "Seudónimos en la Literatura Venezolana", pp. 143-210).
14. ————. "Pseudonimia Venezolana". En: *El Universal*, Caracas, 5 de noviembre de 1978, pp. 1 y 5. (Sec. Bibliográficas).
15. ————. "Rafael Bolívar Coronado y su centenar y medio de seudónimos". Caracas, Talleres de Avila Arte. 1981. 40 p.
16. ————. *Historia del Seudónimo en Venezuela* (Prólogo: Roberto José Lovera De-Sola) Caracas, Ed. Centauro, 1981. 2 v.
17. CILIBERTO, JOSÉ ANGEL. (Carta a Lucila Velásquez) s.a., s.m., 3, s.l., 1 h.
18. "Concurso de Escritores Vascos. Dictamen de los Jurados". En: Revista *Euzkadi*, N° 25, Caracas, junio de 1945, p. 12.
19. "Concurso de Escritores Vascos. Dictamen del Jurado". En: Revista *Euzkadi*, N° 50, Caracas, agosto de 1947, p. 12.
20. *El cuento venezolano en El Nacional. Premios del Concurso Anual. 1943-1973* (Compiladores: Domingo Miliani y Rafael Angel Rivas Dugarte). Caracas, Edit. Tiempo Nuevo, 1973. 500 p. (v. pp. 37, 42, 49 y 325-337, a propósito de Martín de Ugalde).
21. "En Cumaná murió José Agustín Fernández" (En: *Página de Arte* de *El Nacional*. Caracas, 7 de agosto de 1978, p. C-última).
22. DAGER, JORGE. (Cartas a Lucila Velásquez) a) s.a., s.m., 3, s.l., 1 h. b) s.a., junio 25, s.l., 1 h. c) 1952, abril 29, s.l., 1 h.
23. DE-SOLA RICARDO, IRMA. *Fichas de autores venezolanos*. Caracas, mimeografiado, 1970. pp. s/n.
24. DELGADO, SONIA. "¿Cómo y por qué eligió su seudónimo?" (En: *Séptimo Día* de *El Nacional*, N° 429, Caracas, 23 de febrero de 1980, p. 2. (Sec. Encuesta).
25. DICCIONARIO GENERAL DE LA LITERATURA VENEZOLANA (2ª ed.) Mérida, Ed. Venezolana/Consejo de Publicaciones/Consejo de Fomento/ Universidad de Los Andes, 1987. 2 vol. (Libros de la U.L.A., Col. Ciencias Sociales, Serie: Letras) (Ver autoría en las pp. VI y VII).
26. DRENKOFF, IVÁN. *Impresos Venezolanos del siglo XIX*. Caracas, Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, 1984. 238 p.
27. ENCICLOPEDIA DE VENEZUELA. Caracas, Edit. A. Bello, 1973. 520 p. (Ver Tomo VII. TOSTA, VIRGILIO. "El Costumbrismo", pp. 348-520).
28. GRASES, PEDRO. *Investigaciones Bibliográficas*. Caracas, Edic. del Ministerio de Educación, 1968. 2 v. (Col. Vigilia, 13).
29. ————. *Bibliografía de Don Aristides Rojas (1826-1894)* (2ª edic. ampliada) Caracas, Cromotip, 1977. 169 p. (Col. Manuel Segundo Sánchez).
30. JOSÉ MARÍA ACOMEDIDO (seud.). *Ritos Cívicos*, Caracas, La Gaveta Ilustrada, 1980. 112 p.
31. KEY-AYALA, SANTIAGO. *Serías hemero-bibliográficas, primera serie bolivariana*. Caracas, Tip. Americana, 1933. XVI+202 p.
32. ————. "Investigaciones bibliográficas". En: *Revista Nacional de Cultura*, N° 27. Caracas, mayo-junio 1941, pp. 5-23 (Sec. Ensayos Venezolanos).
33. LARA, JUANA MANRIQUE y MONROY, GUADALUPE. "Seudónimos, anagramas, iniciales, etc., de autores mexicanos y extranjeros". México, Ediciones de la Secretaría de Educación

- Pública, 1943. 78 p. (Ver: RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA. "Sentido y curiosidad del seudónimo", pp. 5-8).
34. LAVERDE AMAYA, ISIDORO. *Un viaje a Venezuela*. Bogotá, Imp. de La Nación, 1889. 406 p.
 35. LÓPEZ L., GUILLERMO. *Índice de Seudónimos*. Santiago de Chile, Prensa de la Universidad de Chile, 1939. 108 p.
 36. MACHADO, JOSÉ E. "Escarceos Bibliográficos: Seudónimos y Anónimos en la Literatura y en la Política venezolanas". En: *Boletín de la Biblioteca Nacional*, N° 2. Caracas, mayo 1955, pp. 16-20 (Sec. Viejo y Raro) (Ver Ficha N° 8, a partir del *Boletín* N° 5).
 37. MÁRMOL, LUIS ENRIQUE. *La locura del otro*, 2ª ed. Caracas, Imprenta Nacional, 1953. 246 p. (Edic. Línea Aeropostal Venezolana, 9).
 38. MEDINA, JOSÉ TORIBIO. *Diccionario de Anónimos y Seudónimos Hispanoamericanos*. Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1925. 218 p.
 39. *Memoria del Primer Congreso Venezolano de Escritores*. (Recopilación y supervisión a cargo de Irma De-Sola de Lovera). Caracas, Edic. de la Presidencia de la República, 1982. 382 p. (v. pp. 61-65 y 193-196).
 40. MÉNDEZ ECHENIQUE, ARGENIS. *Aportes a una bibliografía sobre el Estado Apure*. San Fernando, Tip. Imp. Ayacucho, 1979. 218 p. (Biblioteca de Autores y Temas Apureños, 6).
 41. *La mujer en las letras venezolanas*. Catálogo. Caracas, Edic. del Congreso de la República, 1976. 176 p.
 42. "Murió en San Cristóbal el poeta Luis Rafael Olivera". En: *El Nacional*, Caracas, 17 de julio de 1980, p. D-17.
 43. NAZOA, AQUILES. *Los Humoristas de Caracas*, Antología (2ª ed.) Caracas, Monte Avila, Editores, 1972. 2 v. (Col. Temas Venezolanos).
 44. OTERO SILVA, MIGUEL. *Sinfonías Tontas*. Caracas, Edit. Arte, 1962. 128 p. (Ver: José Ramón Medina: "Miguel Otero Silva o el perfil de un humorismo venezolano", pp. 5-28).
 45. PAZ CASTILLO, FERNANDO. *De la época modernista (1812-1910)*. Caracas, Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, 1968. 429 p. (Biblioteca Popular Venezolana, 113) (Ver: "Seudónimos de Pedro Emilio Coll", pp. 283-298).
 46. PINTO SALINAS, ANTONIO. (Carta a Isabel Carmona - Lucila Velásquez) s.a., s.m., 5, s.l., 1 h.
 47. *Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. (Ofrenda al Gran Mariscal de Ayacucho). Caracas, Tip. El Cojo I Parte; Tip. Moderna, II Parte, 1895) cccxxvi + 216 p. (V. pp. xxxiii-xlv; pp. cxiii-cxxiii; p. cxxxi; pp. ccxiv-cccxxvi).
 48. *Revista Nacional de Cultura. Índice del N° 1 al 150*. Caracas, Edic. del Ministerio de Educación, 1962. 336 p. (Ver en la p. 11 la autoría del Índice).
 49. RUIZ PINEDA, LEONARDO. (Carta a Lucila Velásquez) s.a., dic. 12, s.l., 1 h.
 50. SANOJA HERNÁNDEZ, JESÚS. "¿Dónde están y qué hicieron los de la Generación del 28?". En: *El Nacional*, Caracas, 1º de marzo de 1978, pp. D-4 y D-5.
 51. THOMAS DE LA PORRA (seud. de José Parra). *Media gruesa de amor*. Caracas. Edic. de la Contraloría General de la República, 1971.

52. TORREALBA LOSSI, MARIO. "Luis Enrique Mármol, el poeta y el hombre - A medio siglo de su muerte". En: *Papel Literario de El Nacional*, Cuerpo C. Caracas, 19 de setiembre de 1976, p. s/n.
53. VALLENILLA LANZ, ANTONIO. *Escrito de memoria* (2ª ed.). Caracas, Edic. Garrido, 1967. 142 p.
54. VILLASANA, ANGEL RAÚL. *Ensayo de un Repertorio Bibliográfico Venezolano (Años 1808-1950)*. Caracas, Banco Central de Venezuela, 1969-79. 6 v. (Col. Cuatricentenario de Caracas).
55. ————. *Nuevo Repertorio Bibliográfico Venezolano (Años 1951-1975)*. Caracas, Instituto Autónomo Biblioteca Nacional/Fundación para el Rescate del Acervo Documental Venezolano, 1989. Vol. I, A-CH. 573 p.
56. ———— y AMENGUAL, ALBERTO. *Viernes*. Caracas, Lit. Melvin, 1978. 110 p. (Col. Índice de Revista Venezolanas).

MANUEL PALACIO FAJARDO (1784-1819)
Y SU CONTRIBUCION A LAS CIENCIAS NATURALES

Por FRANCO URBANI

UCV, Dept. Geología, Apartado 47028, Caracas

ASPECTOS BIOGRÁFICOS

Nació en Mijagual, Barinas, hacia 1784. Hijo de Manuel Antonio Palacio y Trinidad Fajardo, oriundos ambos de aquella población. De sus padres recibió elemental instrucción y luego, en el Real Colegio de San Buenaventura de Mérida, hizo estudios de filosofía. Obtuvo los grados de Doctor en derechos civil y canónico, así como en medicina en la Real y Pontificia Universidad de Santa Fe de Bogotá. Provisto de variada cultura y realizada la pasantía prevista por la ley con los más distinguidos juristas de la capital del Virreinato, la Real Audiencia de Santa Fe le expidió el título de Abogado.

Por 1808 regentaba, en el Real Colegio de Mérida, la Cátedra de Medicina Especulativa. Eran los días en que el Obispo Dr. Santiago Hernández Milanés laboraba para mejorar los estudios en Mérida y se rodeaba para ello de claros y reputados talentos.

Cuando los sucesos revolucionarios de 1810 se encontraba ejerciendo su profesión de médico en la ciudad de Guanare. El Partido Capitular de Mijagual le eligió su representante al primer Congreso Constituyente de Venezuela, y como tal firmó el 5 de julio de 1811 la independencia absoluta y el 21 de diciembre la primera Constitución Federal. En los debates previos a aquella declaración formuló conceptos concluyentes y decisivos.